

## LÍMITES METODOLÓGICOS PARA LA OBSERVACIÓN SOCIOLÓGICA DE LA OBESIDAD

Cecilia Díaz Méndez

[cecilia@uniovi.es](mailto:cecilia@uniovi.es)

Departamento de Sociología Universidad de Oviedo

Nuria Hernández Nanclares

[nhernan@uniovi.es](mailto:nhernan@uniovi.es)

Departamento de Economía Aplicada

Universidad de Oviedo

**Palabras clave: obesidad, metodología, sociología de la alimentación**

### Introducción

En los últimos años las cifras de obesidad han aumentado de manera alarmante en todo el mundo, tanto en los países desarrollados como en los países pobres, donde convive con el hambre (FAO, 2014; OMS, 2016). Hoy la obesidad se ve como un fenómeno multicausal, ya alejado del ámbito estrictamente biológico, y se asocia a factores de tipo social que explican por qué está afectando a los grupos sociales más desfavorecidos.

A pesar de encontrarnos ante un problema de raíz social, los datos que se manejan para mostrar su impacto y evolución siguen asociados a fuentes estadísticas del ámbito sanitario, en especial, en el caso español, a la Encuesta Nacional de Salud.

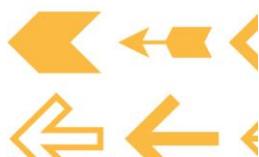
En esta comunicación queremos mostrar las limitaciones de las fuentes existentes para captar los factores sociales que explican la obesidad. Consideramos necesaria esta revisión crítica dado que las intervenciones para poner freno a esta epidemia deben apoyarse en evidencias científicas, y sostenemos que esto no es posible con las fuentes estadísticas actuales dado que no captan convenientemente la causalidad social de este fenómeno.

### Metodología

Las fuentes estadísticas habituales para conocer la situación alimentaria de los hogares son diversas. Nos hemos centrado en las cuatro encuestas oficiales más utilizadas y que aproximan a las problemáticas alimentarias recientes.

Las Encuestas de Salud. (La Encuesta Nacional de Salud (ENS) y la Encuesta Europea de Salud de España (EESE) cuenta con varias preguntas sobre la frecuencia de consumo de un breve listado de alimentos, unos asociados a dieta saludable (legumbres, fruta...) y otros más alejados de ellas (dulces, refrescos, comida rápida). En ella se exploran, entre otras cuestiones, los hábitos de vida de hogares, adultos y niños y cuenta con un apartado específico sobre hábitos alimentarios. También se pregunta por el peso y la talla y algunas limitaciones de la población mayor para ser autónomo en su propio cuidado alimentario (comprar y preparar comida y comer).

La Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) es otra de las fuentes de obligada consulta para analizar el consumo alimentario. Cuenta con una amplia base muestral y una exhaustiva lista de variables geográficas, características relativas al hogar y sus miembros, a las viviendas, etc. Los bienes y servicios están clasificados en 12 grupos y el primero está destinado a alimentos y bebidas no alcohólicas. Su objetivo es observar los ingresos y gastos de los hogares españoles, sirviendo de base para la elaboración de importantes índices socioeconómicos.



Barómetros del CIS. Recientemente el Consejo de Investigaciones Científicas (CIS, nº 3170 y 3052) ha incorporado en dos Barómetros, en el del 2015 y el 2017, algunas preguntas, principalmente procedentes de la ENS, que conectan las valoraciones de los individuos sobre la situación social de España, con las frecuencias de consumo de algunos alimentos. Es una iniciativa interesante para introducir el análisis de la alimentación en el conjunto de la vida social de los individuos, y se puede vincular con la satisfacción con el estado de salud, y con algunos hábitos como las horas de sueño, la actividad física realizada, las comidas realizadas al día, el hábito de fumar o la preparación de la comida en el hogar o la comida fuera de casa. Pregunta, además, sobre la talla y el peso, aproximándose así al cálculo de la obesidad. Por su reciente aparición, esta fuente no ha servido al diseño de políticas alimentarias.

La Encuesta de Uso del Tiempo (EUT), también con una amplísima muestra aunque una periodicidad menor que las anteriores (solo hay dos oleadas en España), es una encuesta de gran utilidad para la comparación de datos con el resto del mundo, por su origen en la Unión Europea y por su homogeneización en el EMTUS de Oxford. Ofrece datos sobre el tiempo dedicado a comer y a preparar la comida, así como información sobre el lugar de consumo y la compañía.

### Resultados

En resumen contamos con tres perspectivas de estudio de la alimentación:

La perspectiva sanitaria sobre la alimentación, que parte de la importante repercusión de la comida sobre la salud y el preocupante deterioro de ciertos comportamientos alimentarios considerados saludables. Es una mirada que intenta detectar, siguiendo la lógica de los estudios epidemiológicos, los malos hábitos de la población. Ponen especialmente de relieve la relación entre ciertas patologías, como la obesidad infantil, y las prácticas de alimentación. En general, se buscan los perfiles de los individuos con dietas alimentarias poco concordantes con los estándares de salud que sirven de soporte para diseñar intervenciones en población de riesgo. Estas fuentes carecen de referencias a la organización de la alimentación cotidiana (datos sobre preparación, compra y organización diaria) y no cuentan con información que permita valorar nutricionalmente los consumos. Disponen de un amplio listado de variables sociodemográficas.

La perspectiva económica sobre la alimentación, vinculada al estudio de la configuración del mercado de la alimentación en España. Se trata de estudios de la demanda. Estos estudios ofrecen una valiosa información estadística sobre la distribución de los productos que los españoles consumen, con especial referencia a las variaciones en el consumo de productos concretos, de particular interés para los productores de esos alimentos (carne, aceite, etc.). La lista de productos es muy amplia y variada y permite contar con una visión de conjunto de lo que se come a través de lo que se compra. Son muy útiles para realizar análisis longitudinal sobre consumo y detectar los cambios en periodos de tiempo amplios. Esto ha servido para analizar los cambios en periodos de crisis económica y gracias al vínculo con las variables de tipo socioeconómico permite aproximarnos a la desigualdad. En este grupo se incluye la EPF. Esta encuesta no está vinculada con los aspectos de la alimentación relacionados con la ingesta (aunque se hicieron tres oleadas de encuesta nutricional en los años noventa vinculada a la EPF). No está vinculada a ningún parámetro de salud ni de obesidad ni ofrece datos de organización doméstica, solo se explora la compra de productos, que se suele utilizar como referente del consumo alimentario realizado.

La perspectiva “organizacional” representada principalmente por la EUT, con datos sobre horarios, lugares de consumo y relaciones. Aunque los barómetros del CIS incorporan algún dato acerca del lugar de consumo (si se come dentro o fuera del hogar), solo en esta encuestas se obtiene



información precisa sobre el peso de la alimentación en la organización de la vida diaria, con datos sobre el tiempo dedicado a comer y a cocinar a lo largo de la semana y en fin de semana.

### Conclusiones

Además de presentar las limitaciones de las fuentes de manera pormenorizada, en esta comunicación justificaremos nuestras conclusiones referidas a los aspectos sociales de la alimentación que no son capturados convenientemente en las encuestas.

No se capta el sentido relacional de la alimentación y el poder de acción de las rutinas alimentarias. La alimentación es un asunto social vinculado a los otros, en especial en España, pues se come acompañado y se cocina para otros. Pero además de este componente relacional de las propias prácticas ligadas a la alimentación se rutinizan, se automatizan perdiendo, aparentemente, el sentido social. Esta rutinización puede ocultar el sentido social de estas prácticas. Por un lado, porque al rutinizarse una buena parte de ella se automatiza, parece perder el sentido. Pero además, en una sociedad con una cultura alimentaria tan extendida entre la población (todos comen juntos, todos comen a la misma hora) es difícil detectar las diferencias. Esto implica que es difícil detectar lo que lleva a unos a la obesidad y a otros les aleja de ella (esto nos ha sucedido en los análisis sobre los discursos de madres con niños obesos y sin niños obesos). La diferencia queda oculta., quedan ocultos tanto la relevancia de los componentes sociales de la acción como la de los componentes relaciones que mueven a la acción.

Estos componentes sociales y relacionales pueden, en gran medida, desentrañarse a través del estudio de las percepciones, los valores, las creencias y los significados

En esencia, una nueva aproximación metodológica debería considerar: Plantear hipótesis desde diferentes perspectivas disciplinares (medicina, sociología, química), combinar datos numéricos y textuales (investigación cualitativa y cuantitativa) y realizar una interpretación de resultados desde diferentes perspectivas teóricas (individualismo metodológico, teorías de la acción, teorías de las prácticas sociales).

### Bibliografía

Bartrina, J.A., 2008. Obesidad infantil: nuevos hábitos alimentarios y nuevos riesgos para la salud. Alimentación, consumo y salud (pp. 216–246). Fundación " La Caixa."

Brown, H., Roberts, J., 2011. Exercising choice: the economic determinants of physical activity behaviour of an employed population. *Social Science & Medicine*, 73(3), 383–390.

Cámara, A. D., Spijker, J. J., 2010. Super size Spain? A cross-sectional and quasi-cohort trend analysis of adult overweight and obesity in an accelerated transition country. *Journal of biosocial science* 42(3), 377–393.

Díaz Méndez, C., (Coord.) 2013. Hábitos alimentarios de los españoles. Ministerio de Alimentación, Agricultura y Medio Ambiente.

Díaz Méndez C. & Gómez Benito, C., 2010. Nutrition and the Mediterranean diet. A historical and sociological analysis of the concept of a "healthy diet" in Spanish society. *Food Policy Journal* 35, 437–447.

Galobardes, B., Morabia, A., y Bernstein, M. S. (2001): "Diet and socioeconomic position: does the use of different indicators matter?" *International Journal of Epidemiology*, 30(2), pp. 334-340.

García-Goñi, M., Hernández-Quevedo, C., 2012. The evolution of obesity in Spain. *Eurohealth* 18(1), 22–25.



- Gracia-Arnaiz, M., 2017. Taking measures in times of crisis: The political economy of obesity prevention in Spain. *Food Policy* 68, 65-76.
- González, C. A., Argilaga, S., Agudo, A., Amiano, P., Barricarte, A., Beguiristain, J. M., & Quirós, J. R., 2002. Diferencias sociodemográficas en la adhesión al patrón de dieta mediterránea en poblaciones de España. *Gaceta Sanitaria*, 16(3), 214–221.
- Instituto Nacional de Estadística, 2007. Estadística Estructural de Empresas. Sector Comercio. [Structural Business Statistics. Trade Sector]
- Instituto Nacional de Estadística, 2007. Encuesta de Condiciones de Vida. [Survey of Living Conditions]
- Instituto Nacional de Estadística, 2011. Encuesta de Condiciones de Vida. [Survey of Living Conditions]
- Instituto Nacional de Estadística, 2017. Encuesta de Condiciones de Vida. [Survey of Living Conditions]
- Instituto Nacional de Estadística, 2016. Estadística Estructural de Empresas. Sector Comercio. [Structural Business Statistics. Trade Sector]
- Instituto Nacional de Estadística, 2016. Encuesta de Presupuestos Familiares. [Household Budget Survey]
- Instituto Nacional de Estadística, 2017. Encuesta de migraciones. [Migration Survey]
- Maguire, E. R., & Monsivais, P., 2015. Socio-economic dietary inequalities in UK adults: an updated picture of key food groups and nutrients from national surveillance data. *British Journal of Nutrition* 113(1), 181-189
- Miqueleiz, E., Lostao, L., Ortega, P., Santos, J. M., Astasio, P., Regido, E., 2014. Patrón socioeconómico en la alimentación no saludable en niños y adolescentes en España. *Atención Primaria* 46(8),433–439
- Miqueleiz, E. 2014. Posición socioeconómica, obesidad, alimentación no saludable, sedentarismo en la población infantil en España, 1997–2007. Tesis Doctoral, Universidad de Navarra
- Norte Navarro, A. I., Ortiz-Moncada, R., Fernández Sáez, J., Álvarez-Dardet, C., 2013. Asociación entre la dieta y la presencia de sobrepeso y obesidad: método de evaluación dietética de la Encuesta Nacional de Salud Española 2006. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética* 17(3), 102–109.
- Sacks, G., Swinburn, B., & Lawrence, M., 2009. Obesity Policy Action framework and analysis grids for a comprehensive policy approach to reducing obesity. *Obesity reviews* 10(1), 76-86.
- Van Lenthe, F. J., Jansen, T., Kamphuis, C. B., 2015. Understanding socio-economic inequalities in food choice behaviour: can Maslow's pyramid help? *British Journal of Nutrition* 113(7), 1139–1147
- Ventosa, M. M., Urbanos-Garrido, R. M., 2016. Disentangling effects of socioeconomic status on obesity: a cross-sectional study of the Spanish adult population. *Economics & Human Biology* 22, 216–224

